

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

A finales de septiembre, el Gobierno griego consiguió que el Parlamento aprobara una ley con la que Grecia completa tres de los quince requisitos pendientes de la primera evaluación del tercer rescate, pactados con los acreedores, de cuya implementación depende el desembolso de un tramo de 2.800 millones de euros.

La coalición gubernamental del partido izquierdista Syriza y del nacionalista Griegos Independientes (ANEL) consiguió con 152 votos a favor -de los 300 diputados que componen la Cámara- imponerse a la oposición, encabezada por la fuerza conservadora Nueva Democracia, que reunió 141.

En esta ley se contempla el traslado al nuevo fondo de privatizaciones de seis organismos públicos -entre ellos la compañía de metro de Atenas y la de gestión de aguas de Atenas y de Salónica- así como la ordenación del sistema de cotizaciones a la seguridad social y la armonización del mercado de energía con el modelo europeo.

El traslado de las compañías de gestión de aguas al fondo es un tema muy sensible para Syriza, pues este partido protagonizó durante los últimos años movilizaciones contra la privatización de dichas empresas.

Mientras en el Parlamento se debatía la ley, centenares de personas se manifestaban en Atenas contra las “privatizaciones de organismos públicos” convocadas por el sindicato de funcionarios ADEDY

En Salónica, un grupo de empleados de la compañía de gestión de aguas de la ciudad cortó el suministro a la oficina local de Syriza.

Con la aprobación de estos tres requisitos al Gobierno heleno le quedan ocho flecos pendientes que no necesitan la aprobación del Parlamento y que el mismo Ejecutivo considera estarán implementados antes del 29 de septiembre, día en que se reúne el Grupo de Trabajo del Eurogrupo.

Hasta ahora, el Gobierno de Atenas ya había cumplido cuatro requisitos: el nombramiento de la ejecutiva de la autoridad de ingresos públicos, la privatización parcial de las filiales de la empresa pública de electricidad, la aprobación parlamentaria de la privatización del antiguo aeropuerto de Hellinikón y la composición del consejo de supervisión del nuevo fondo de privatizaciones, uno de los temas más espinosos.

La nueva junta directiva de este fondo estará compuesta por tres griegos y dos extranjeros, entre ellos el español David Vegara, exmiembro del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) y ex secretario de Estado de economía de España. Entre los requisitos pendientes quedan: la apertura del concurso para la concesión de la construcción de la autopista Egnatía (en el norte del país), cambios en el funcionamiento de la aviación civil, el nombramiento de nuevas direcciones en los

bancos sistémicos o el traslado de funcionarios a la autoridad de ingresos públicos, así como el avance de varias privatizaciones.

Varios analistas estiman que si no se cumplen la totalidad de los requisitos para el 29 de septiembre es posible que el tramo de 2.800 millones de euros se divida en dos subtramos de 1.700 y 1.100 millones.

En este caso, especulan, el Gobierno destinará inmediatamente el subtramo de 1.700 millones a devolver deudas de Estado con sus proveedores, mientras los otros 1.100 millones quedarían pendientes hasta que se cumplan la totalidad de requisitos. EFE

El Gobierno griego y los acreedores del tercer rescate (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Mecanismo Europeo de Estabilidad) acordaron hoy la composición del consejo de supervisión del nuevo fondo de privatizaciones heleno, según confirmó a Efe una fuente gubernamental.

Estos nombramientos eran uno de los puntos más espinosos de los 15 requisitos que el Gobierno de Atenas debe cumplir para acceder al siguiente tramo del rescate por valor de 2.800 millones de euros.

La nueva junta directiva estará compuesta por un lado por los griegos -propuestos por el Ejecutivo y aceptados por los acreedores- Olga Jaritu, colaboradora del primer ministro, Alexis Tsipras; Yorgos Tavlás, alto cargo del Banco de Grecia; y Yorgos Stambulís, profesor de la universidad de Tesalia (Grecia central).

Completarán la directiva el francés Jacques le Pape, excolaborador de la directora del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde; y el español David Vegara, exmiembro del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) y exsecretario de Estado de economía de España, ambos propuestos por los acreedores.

El Gobierno griego cumple con este acuerdo el cuarto de los 15 requisitos necesarios para acceder al desembolso de los acreedores, y se espera que el Parlamento heleno apruebe en próximas fechas tres condiciones más, incluidas en una ley introducida la semana pasada como borrador.

El Ejecutivo espera poder completar todas las condiciones acordadas con sus prestamistas antes del 29 de septiembre, día en que se reúne el Grupo de Trabajo del Eurogrupo. EFE

El principal partido de la oposición griega, el conservador Nueva Democracia (ND), supera en 12,5 puntos porcentuales en intención de voto al actual gobernante, el izquierdista Syriza, según una encuesta publicada hoy por el diario Eleftheros Typos.

ND obtendría un 31 % de los sufragios, mientras que Syriza se quedaría en un 18,5 %, seguida de los neonazis de Amanecer Dorado (AD), consolidado como tercer partido de Grecia, con un 6,5 %.

El Partido Comunista (KKE) lograría el 5,5 % de los votos, la alianza progresista liderada por el socialista Pasok un 5 % y el partido de la expresidenta del Parlamento Zoí Konstantopulu un 3 %, límite para entrar en el Parlamento.

El partido nacionalista Griegos Independientes, actual socio gubernamental de Syriza, no llegaría a ese mínimo.

Además, el sondeo revela que un 62,3 % de los encuestados cree que Grecia debería convocar de nuevo elecciones, apenas un año después de las últimas, celebradas en septiembre de 2015 y en las que el primer ministro, Alexis Tsipras, revalidó su mandato poco después de firmar el tercer rescate.

En un sondeo publicado hace apenas ocho días, ND obtenía un 26,1 % de los votos, mientras que el partido de Alexis Tsipras lograba un 19 %. EFE

«Otra Europa es posible». En estas cuatro palabras podría quedar condensado el mensaje de los siete líderes de los países euro-mediterráneos que se reunieron el 9 de septiembre en Atenas, a iniciativa de Alexis Tsipras. En la declaración conjunta que firmaron queda reflejada su convicción de reforzar la cooperación para poder abordar conjuntamente los problemas y desafíos principales de la U.E., dejando bien claro su compromiso con la unidad europea.

En el texto, que lleva por título “Un proyecto para Europa”, los mandatarios de Grecia, Francia, Italia, Portugal, Chipre, Malta y el representante de Mariano Rajoy, desarrollan y concretizan este proyecto en una serie de propuestas que conciernen a los problemas comunes, tales como la seguridad en el seno de la U.E., el crecimiento económico, la lucha contra el paro, así como la gestión de la crisis de refugiados. La parte griega se mostraba particularmente satisfecha por el hecho de coincidir todos en la necesidad de un nuevo proyecto para Europa y en la convicción de que ese proyecto no podrá ser construido sin la perspectiva del Mediterráneo concebido como un espacio común de paz, estabilidad y bienestar.

Además, los dirigentes de los países mediterráneos de Europa manifestaron su apoyo a las negociaciones sobre el problema de Chipre hacia la dirección de buscar una solución justa, viable e íntegra, sin garantías, basada en las resoluciones de la ONU y en la condición de Chipre como Estado-miembro de la U.E.

Otro de los puntos de la Declaración a destacar es el que hace referencia a la necesidad de “activar de nuevo” la Política Exterior y de Seguridad Común, con el fin de intensificar las iniciativas diplomáticas para la solución de los conflictos y la gestión de las crisis”, así como la referencia a la necesidad de cooperar con los países africanos considerados necesarios para la seguridad común, la estabilidad y el bienestar en la región.

Se han mostrado decididos a cumplir con sus compromisos de bienestar y justicia social y a proteger su modelo social, manifestando al mismo tiempo su firmeza en mantener el acervo comunitario e impulsar la convergencia y cohesión social. Para ello, proponen duplicar los fondos del denominado “plan Juncker”, impulsar proyectos de inversión en los Estados-miembros con altos porcentajes de paro y combatir la evasión y el fraude fiscales.

En lo referente a la cuestión mayor de la migración, los líderes de los países del sur de la Unión Europea han resaltado que la protección de las fronteras exteriores de la U.E. deberá basarse en el Derecho internacional y europeo y elaborado una propuesta global sobre la política migratoria que tendrá que ejercer Europa. Al respecto, han propuesto revisar el sistema de asilo, para hacerlo más eficaz, en la base de los principios de la responsabilidad y de solidaridad, particularmente hacia los Estados-miembros de primera línea. La próxima mini-cumbre entre los Estados mediterráneos de la U.E. tendrá lugar en Portugal.

El Banco Central Europeo (BCE) redujo en 900 millones de euros, a petición del Banco de Grecia, el techo de créditos que pueden solicitar los bancos helenos a través del mecanismo de provisión de liquidez (ELA).

Según informó el Banco de Grecia en un comunicado, la reducción del techo máximo de crédito es consecuencia de la mejora de la liquidez del sistema bancario, de la reducción de la incertidumbre y de la estabilización de los depósitos del sector privado.

El máximo de crédito del que pueden disponer las entidades del país se queda en 51.900 millones de euros hasta el 4 de octubre.

El pasado 8 de septiembre el BCE había reducido el techo hasta los 52.800 millones.

La banca griega ha recibido este crédito de emergencia después de que a mediados de febrero de 2015 el BCE dejase de aceptar la deuda helena como garantía en sus operaciones de refinanciación.

Desde que el BCE volvió a aceptar, a finales de junio, la deuda helena como colateral, el techo de ELA bajó drásticamente pues los bancos pudieron volver a recurrir a este instrumento para adquirir liquidez.

El ELA fue hasta ese momento el único canal por el que los bancos podían acceder a financiación a corto plazo a través del Banco de Grecia, aunque a un interés mayor del que pide el BCE en sus operaciones ordinarias de refinanciación.

Migraciones: Tsipras solicita una gestión conjunta de la crisis de refugiados

El Primer Ministro griego, Alexis Tsipras, en su intervención ante la Asamblea General de la ONU se manifestó a favor de la creación de vías legales para los refugiados y de una «gestión conjunta de la crisis sobre la base de nuestros valores». «Si no conseguimos ponernos de acuerdo en sustituir las vías migratorias peligrosas por otras legales y humanitarias, eliminar las causas que originan la migración y acelerar la reubicación de los refugiados a países que estén en condiciones de acogerlos, habremos fracasado. Y lo peor es que habremos traicionado nuestros valores, dejando espacio para que nacionalistas y xenófobos descubran sus rostros», dijo Alexis Tsipras refiriéndose al clima que reina actualmente en Europa. «Una Europa que se pregunta todavía hasta qué punto es posible preservar su cohesión social y su seguridad sin infringir el Derecho Internacional y, más concretamente, la Convención de Ginebra. Nuestro país se

encuentra frente a ese reto desde hace año y medio y, a pesar de estar en una profunda crisis económica, lo está gestionando día a día ateniéndose a una sola máxima: es nuestro deber», añadió.

Tsipras calificó el acuerdo entre UE y Turquía de «muy difícil pero imprescindible», ya que «sustituye la ilegal y peligrosa ruta hacia Europa por otra legal basada en el procedimiento de la reubicación», y subrayó la necesidad de reforzar el control de las fronteras pero, también, el procedimiento de concesión de asilo. Son dos medidas que solo darán resultados si se comparte la responsabilidad y la solidaridad. Hay que cumplir nuestros compromisos de ofrecer ayuda y aumentar las reubicaciones, explicó recordando los compromisos relativos de Europa frente a Grecia.

Al mismo tiempo, abogó por la consolidación de la cooperación entre UE y los países de origen y de tránsito, tanto asiáticos como africanos, para que entre otras cosas se asegure la devolución de quienes ya no precisan de protección internacional, y defendió la necesidad de estrechar la colaboración internacional para que aquellos cuyas demandas de asilo han sido rechazadas puedan regresar con seguridad a sus países de origen.

El gran flujo migratorio hacia Europa de personas que huyen de la pobreza, los conflictos y la guerra sorprendió a la mayoría de los países que han experimentado inquietud y miedo, reconoció Alexis Tsipras en un intento de justificar las reacciones xenófobas las cuales a menudo -admitió- «han servido de pretexto para sacrificar el Derecho Internacional y devolver a refugiados poniendo en peligro incluso sus vidas en el mar».

«En muchos casos, el respeto a las normas internacionales fueron consideradas como un lujo en vez de como una componente fundamental de una gestión global y eficaz de la cuestión migratoria y, en muchos casos, se trasladó toda la responsabilidad a los países que están en primera línea. (...) Se trata de un enorme flujo de migrantes y refugiados, un desafío mundial al que ningún país podrá responder por sí solo. O conseguiremos gestionarlo conjuntamente sobre la base de nuestros valores, o fracasaremos», concluyó el Primer Ministro griego.